

SOVEREIGN GRACE CHURCH

UNA IGLESIA DE GRACIA

5 de mayo, 2019

“La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de CRISTO? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de CRISTO?”

(1 CORINTIOS 10:16)



Disponible en nuestro librero de gracia...

**Espera A Jehová, y Él Te Salvará
por Joseph Murphy**

LISTO PARA DESCARGAR EN
librero.iglesiadegracia.us

JOSEPH D. MURPHY, PASTOR

WEBSITE

www.iglesiadegracia.us

ADDRESS

**23033 Hughey Ave
New Caney, Texas 77357**

MAILING ADDRESS

PO Box 2160 77357

PHONE

(832) 543 5333

Horario de servicios

En español, domingo 6:00 pm

En inglés, domingo 10:00 y 11:00 am,
miércoles 7 pm

Guardería

Guardería disponible para niños de 4 años o menos

Nuestro reciente podcast es de nuestro PASTOR

YO OS ELEGÍ A VOSOTROS

Grabado el domingo por la tarde, 22 de julio, de 2018

Para encontrar nuestro podcast, busque la palabra clave **Proposito y Gracia**



Apple's **Podcast App** o



Google's **Play Music App**

EL PREDICADOR BENDECIDO

“PUES NO SOMOS COMO MUCHOS, QUE MEDRAN FALSIFICANDO LA PALABRA DE DIOS, SINO QUE CON SINCERIDAD, COMO DE PARTE DE DIOS, Y DELANTE DE DIOS, HABLAMOS EN CRISTO.”

(2 CORINTIOS 2:17)

Bienaventurado el predicador que convence a pecadores a la gracia libre y soberana de Dios, sin embargo, con amor, invita sinceramente a todos los hombres a mirar a Cristo y ser salvos. Bienaventurado el predicador que sabe que *“LA SALVACIÓN ES DE JEHOVÁ”* (JONAS 2:9), que tiene la paciencia para esperar en el Señor que regenere, despierte y llame a sus oyentes; sin embargo, ora por su liberación, los exhorta a terminar con Cristo y les ruega que sean *“RECONCILIADOS CON DIOS”* (2 CORINTIOS 5:20). Bienaventurado el predicador que puede predicar con igual fuerza y confianza tanto en la preservación como en la perseverancia de los creyentes. Él no se *“apartará de nosotros y no nos apartaremos de Él”* [JUAN 6:37-39]. Bienaventurado el predicador que puede regocijarse en la justicia imputada; *“Con Sus vestiduras sagradas, estoy tan impecable como Su querido Hijo”* [1 JUAN 4:17]; y sin embargo, junto con su congregación, ellos tienen hambre y sed de crecimiento espiritual y devoción personal. Bienaventurado el predicador que puede encontrar y predicar tanto la *justificación* como la *santificación* en el Calvario. No vamos al Calvario para justificación y luego al Sinaí para la santificación; estamos *“COMPLETOS EN ÉL”* (COLOSENSES 2:10). Bienaventurado el predicador que puede predicar la verdad profética de tal manera que sus oyentes están esperando no solamente el regreso de Cristo pero al Cristo que regresa [TITUS 2:13]. Bienaventurado el predicador que administra el bautismo de

los creyentes, preside la Mesa del Señor y supervisa los asuntos de la iglesia del Señor no de acuerdo con la “forma en que lo hacemos en nuestros círculos y de acuerdo con nuestra costumbre y tradición”, sino SEGÚN LA PALABRA DE DIOS [1 CORINTIOS 11:23]. Puede ser que si los predicadores y las personas regresaran a las Escrituras, alguien preguntará: “¿Qué clase de iglesia es esta?” Y podemos responder: “Es la iglesia del Señor Jesucristo, que Él amó y compró con Su sangre y de la cual Él es la única cabeza” [HECHOS 20:28].

PASTOR HENRY MAHAN

POR GRACIA POR MEDIO DE LA FE

*“...POR GRACIA SOIS SALVOS POR MEDIO DE LA FE; Y ESTO NO DE VOSOTROS,
PUES ES DON DE DIOS”*

(EFESIOS 2:8)

La fe es el medio de la gracia. Es el único medio de la gracia. La fe es la sustancia de lo que se espera y la evidencia de lo que no se ve. Hacer cualquier otra cosa un medio de gracia es tener un evangelio de obras. Todo lo que no es de fe es pecado.

Entonces, ¿dónde deja eso la predicación del evangelio, la oración, la adoración, la mesa del Señor, la comunión de los santos, o las Escrituras? Estas cosas son el medio para la fe. Gracias a Dios por ello. Él los usa para dar fe. Cuando la verdadera fe viene a través de estos medios, no descansa su esperanza en los medios. Descansa completamente en la persona gloriosa y la obra terminada del Señor Jesucristo, quien nos es dado por la gracia gratuita y soberana de Dios.

PASTOR GREG ELMQUIST

LA CENA DEL SEÑOR

*“POR TANTO, PRUÉBESE CADA UNO A SÍ MISMO,
Y COMA ASÍ DEL PAN, Y BEBA DE LA COPA”*

(1 CORINTIOS 11:28)

La Cena del Señor está diseñada para la familia del Señor. Es, en efecto, una comida familiar. Cristo invita a su familia y a nadie más a participar de ello. Y se espera que cada uno de ellos por invitación constante, y por derecho de nacimiento en el nuevo nacimiento, tomen asiento en la mesa. A Jesús no le faltará nadie a la hora de la cena. Todos los demás están sin invitación, y no tienen derecho allí. [Su pueblo] son fácilmente conocidos. Han sido regenerados, traídos de ese modo a la vida espiritual, ellos lloran Abba Padre. El Espíritu da testimonio a sus espíritus, que son hijos de Dios. Tienen hambre espiritual y sed de Cristo. Saben que Jesús es el pan vivo que bajó del cielo, y de Él desean comer y vivir para siempre. En resumen, cada acto de fe y el ejercicio de gracia en la nueva vida, manifiesta lo que constituye un receptor digno.

[PASTOR] ROBERT HAWKER

FIEL ES EL QUE PROMETIÓ

“MANTENGAMOS FIRME, SIN FLUCTUAR, LA PROFESIÓN DE NUESTRA ESPERANZA, PORQUE FIEL ES EL QUE PROMETIÓ” (HEBREOS 10:23)

Nuestro DIOS no nos miente: Amado, tan segura y firme fue la promesa de Dios a Abraham, ser su escudo y su gran recompensa, así también el Señor Jesucristo es nuestro escudo y nuestra gran recompensa. De hecho, el Señor Jesucristo es nuestro escudo contra todo enemigo de nuestra salvación; Satanás, el pecado y la muerte misma (GÉN 15:1, 2 SAM 22:3, SAL 62:7). Nuestra recompensa más grande será estar en la presencia de Él *“que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.”*

Amado, Dios no miente. Él no nos dice en vano *“He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.”* Porque así como el ángel del Señor declaró *“Él salvará a su pueblo de sus pecados,”* también tenemos Su promesa, cuando Él dice *“He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí”* (HEB 10:7).

Entonces, ¿ha hecho el Señor la voluntad de Su Padre? ¿Ha salvado Él a Su pueblo de sus pecados? Enfáticamente, la respuesta es ¡sí! Por Su vida y muerte, por Su sangre y justicia, por Su *sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los que son Su pueblo* (HEB 10:14).

Nuestro DIOS no nos deja: El Espíritu Santo establece, benditamente, que la fidelidad de nuestro Dios esta en Su palabra, en cuanto a lo que Él hizo y hace lo él había hablado, ... *Jehová lo hizo tal como Él lo había dicho* [GÉNESIS 21:1]. Una y otra vez, la Palabra de Dios establece la fidelidad de Dios a Su consejo y a Su juramento. Mateo registra el juramento bendito de nuestro Señor, hablándole a Su amado pueblo, nos dice *“Yo estoy con vosotros todos los días”* (MAT 28:20).

Y en la epístola a los Hebreos, escrita a los *“muchos”* que el Señor está llevando *“a la gloria”*. Pablo nos recuerda la misma promesa, nuestro Señor está con nosotros todos los días, él escribe que Dios ha prometido *“No te desampararé, ni te dejaré”* (HEBREOS 13:5). Las tres veces que esta bendita promesa es presentada por el Espíritu Santo, va acompañada de palabras que le dan al creyente pecador gran consuelo. Amado, Él nunca te dejará, ni te desamparará; Él *“NO TE DEJARÁ,” “NO TE DEJARÁ,” “NO TE DEJARÁ NI TE DESAMPARARÁ”* [DEUT 31:6, JOS 1:5, 1 CRÓ 28:20]

Nuestro DIOS no nos pierde: Amados, el evangelio de nuestra salvación es seguro y firme porque está basado en el carácter inmutable, inalterable y fiel de nuestro Dios; debido a esto *“hijos de Jacob, no habéis sido consumidos”* (MAL 3:6). Amado, Su amor es inmutable, Su consejo es inmutable, Su promesa es inmutable. Él ha prometido *“Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera”* (JUAN 6:37).

Amado pecador creyente, usted que ha huido a refugiarse en Cristo, soporta pacientemente, ¡Espera a JEHOVA, y Él te SALVARÁ! (PRO 20:22). Él lo ha prometido, y Él también lo hará. ¡AMÉN!

PASTOR